

ANTICONCEPCION EN LA ADOLESCENCIA: ¿OPCION INFORMADA SEGUN ESTRATO SOCIOECONOMICO-CULTURAL?

Cuad. Méd. Soc. XXXVIII, 1, 1997/ 70-73

Dr. Pedro Pablo Cortés D.,
Alejandro Guerra B.**,
José Luis Román F.**, Jorge Saba S.***

ABSTRACT

This study evaluated the use of contraceptive methods (CM) by adolescents from the latest high school's grades, in relation to age, sex, knowledge about the subject and social-economic-cultural stratum. Two hundred and ninety four students, from 2 state schools (each expressing a different stratum), were included. The instrument (a questionnaire) was designed and validated, to answer it voluntarily and confidentially. The significance level considered for the analysis was $p < 0,01$. The adolescents were between 15 and 20 years. In 90,1% of them, we found knowledge about CM, and only in 83% their information had a specialized source; there were differences in relation to social-economic-cultural stratum (highest stratum: 95,9%; lowest stratum 85,8%). CM's users were 31,3%, and the greater the age, the more frequent the use; there were no differences in relation to sex. Users evaluated themselves with better mark, about knowledge, than no users (by mark's average and distribution). We conclude than 1/6 of the group didn't have adequate information about CM, and the higher the social-economic-cultural stratum, the greater the proportion of adolescents that had knowledge. We discuss possible causes and involvements of above.

RESUMEN

Este estudio evaluó el uso de métodos anticonceptivos (MAC) por adolescentes que cursan sus últimos años de educación secundaria, en relación a edad, sexo, conocimientos del tema y estrato socio-económico-cultural. Participaron 294 alumnos de 2 colegios estatales, de distinto estrato. Como instrumento se diseñó y validó una encuesta, contestada voluntaria y confidencialmente. Para el análisis se consideró un nivel de significancia de $p < 0,01$. Los encuestados tenían entre 15 y 20 años. El 90,1% manejaba conocimientos sobre MAC, y solamente 83% desde fuente especializada; sólo hubo diferencias en relación al estrato socioeconómico-cultural (estrato alto: 95,9%; estrato bajo 85,8%). Los usuarios de MAC eran 31,3%, siendo más frecuente su empleo a mayor edad; no hubo diferencias entre sexos. Los usuarios se autocalificaron con mejor nota, respecto a conocimientos, que los no usuarios (según promedio y distribución de las notas). Se concluye que 1/6 del grupo no tenía información adecuada sobre MAC, y que a mayor estrato socioeconómico-cultural, mayor proporción de adolescentes tenían conocimientos. Se discuten posibles causas e implicancias de lo expuesto.

* Departamento Salud Pública, Campus Oriente, Facultad de Medicina, U. de Chile.

** Internos 6° año Medicina, Campus Oriente, Facultad de Medicina, U. de Chile.

INTRODUCCION

El inicio y la práctica de una sexualidad activa durante la adolescencia es por lo general un capítulo conflictivo a esta edad (1). Los medios de comunicación bombardean a la juventud con estímulos sexuales que animan a la satisfacción inmediata de sus deseos e impulsos. A su vez, la realidad socioeconómica actual retrasa más la edad en que la pareja se puede organizar de manera estable.

Según estudios anteriores, las relaciones sexuales se dan en no más del 25 a 30% de los adolescentes (1), debido en parte a la prohibición cultural que cae sobre las relaciones prematrimoniales.

Entre los factores determinantes del inicio precoz de la vida sexual en los adolescentes, podemos mencionar: a) Las normas morales y religiosas que recomiendan u obligan a la castidad antes del matrimonio no han tenido el impacto esperado sobre ellos (7). b) Los jóvenes se sienten con madurez biológica sexual, sin que ello signifique que estén capacitados para sexualidad compartida, responsable y sana (3). c) Con frecuencia los maestros no están capacitados para la enseñanza de la sexualidad, y los padres tampoco saben cómo orientar (9).

Por otra parte, el embarazo en la adolescencia se transforma en un problema de salud pública, por las implicancias biológicas, psicológicas y sociales que le acompañan (2). En ocasiones es un evento inesperado (o no deseado), por lo menos en el período cercano a su diagnóstico; en otras oportunidades es buscado conscientemente, pretendiendo lograr una falsa sensación de autonomía, o como reacción a conflictos familiares (6, 8).

Esta realidad, en su globalidad, ha motivado la preocupación de varios sectores (gubernamentales, educacionales, médicos, religiosos, etc.) y la adopción de distintos enfoques de manejo del problema. Entre ellos, la promoción de métodos de anticoncepción ha gozado de popularidad y adherencia (4), en especial en esta década, en que la prevención del Sida y otras ETS es tema de dominio y preocupación públicos.

Surgen interrogantes en cuanto si estamos brindando a la juventud herramientas que le permitan optar responsablemente a una vida sexual, o en qué medida los adolescentes están adoptando conductas preventivas dentro de un programa de planificación familiar. El presente estudio evalúa el uso de métodos anticonceptivos (MAC) en adolescentes que cursan la enseñanza media, analizando su relación con variables como edad, sexo,

grado de información con que cuentan sobre el tema, y origen socioeconómico-cultural de los colegios.

MATERIAL Y METODOS

Universo y muestra: Este estudio analítico de prevalencia se acotó a adolescentes que cursaban 3° y 4° año de enseñanza media en colegios municipalizados (estatales) del sector oriente y poniente de la Región Metropolitana (urbano), por ser representativos de diferentes estratos socioeconómico-culturales (alto y bajo, respectivamente) (5). Del total de colegios, las rectorías de sólo 8 (oriente) y 4 (poniente) aceptaron participar en el estudio. Se escogió al azar un colegio de cada sector, para aplicar el instrumento, actividad realizada entre mayo y junio de 1996. En dicho período, se encuestaron 294 alumnos (de ambos sexos), 170 del colegio del área oriente y 124 del poniente.

Fuente de información: Como instrumento se diseñó una encuesta que recopilaba información referente a los principales factores a estudiar: edad, sexo, fuentes de información anterior sobre MAC, conocimiento y uso actual de MAC, y autoevaluación del grado de manejo general del tema (nota en la escala de 1 a 7).

El instrumento fue validado previamente en un curso de los 12 colegios que aceptaron participar en el estudio. Se contestó en forma personal y anónima por cada entrevistado, habiéndose solicitado participación voluntaria y asegurado la confidencialidad de los datos recogidos.

Plan de análisis: Se realizó análisis estadístico con la prueba de χ^2 , aceptando un nivel de significancia de $p < 0,01$. Para este efecto se utilizó el programa Epi Info 5.0, en una computadora Pentium 100 Mhz.

RESULTADOS

El grupo encuestado ($n=294$) se distribuyó homogéneamente en base a la edad (50,7% entre 15-17 años, 49,3% entre 18-20 años) y el sexo (47,3% mujeres, 52,7% hombres).

Un 90,1% de los jóvenes refirió contar con información sobre MAC, pero sólo el 83% reconoció un origen formal de ésta (clases, literatura, folletos informativos, etc.); no hubo diferencias entre ambos sexos (90,6 % de las mujeres, 89,7% de los hombres). Como se aprecia en el Gráfico 1,

GRAFICO 1

Grado de conocimientos de MAC, en relación al origen socioeconómico-cultural del Colegio

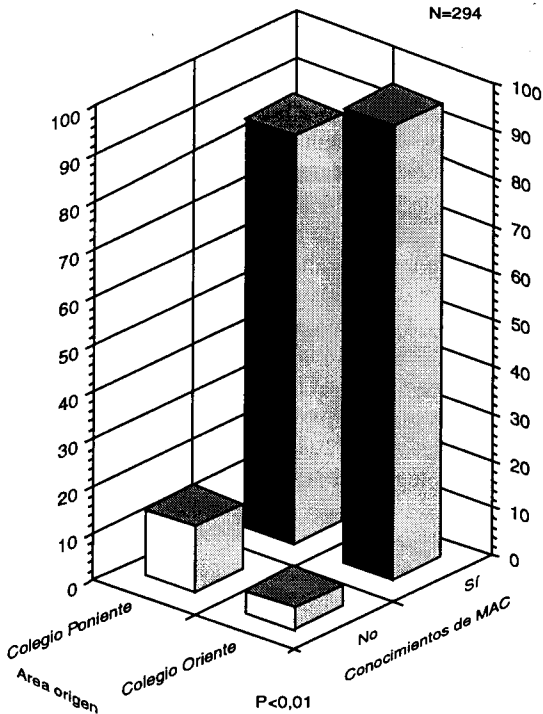


GRAFICO 2

Relación del uso de MAC, respecto a la edad, en adolescentes

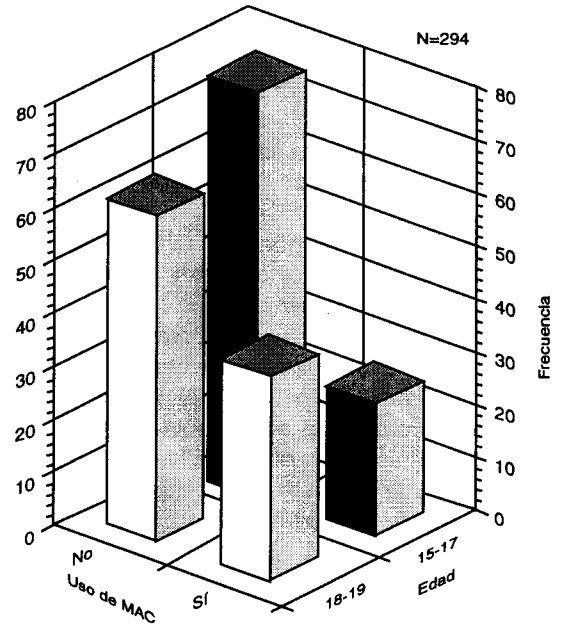
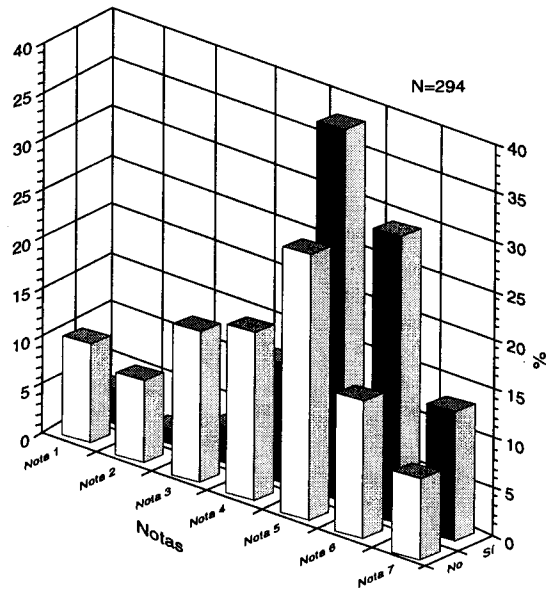


GRAFICO 3

Autocalificaciones de adolescentes, respecto a conocimientos de MAC en relación a su uso



en el área oriente o de estrato alto hubo una proporción significativamente mayor de alumnos con conocimientos sobre MAC que en el área poniente o de estrato bajo (95,9% y 85,8%, respectivamente) ($p < 0,01$).

Con respecto al uso de MAC, solamente un 31,3% se declaró usuario, sin diferencia significativa entre ambos sexos (26,6% de las mujeres, 35,5% de los hombres). Al analizar en base a edad (Gráfico 2), se encontró mayor uso de MAC en el grupo de 18 a 20 años (38,6%) que el de 15 a 17 años (24,1%) ($p = 0,0108$).

El 74,5% de los adolescentes se autoevaluó con nota mayor o igual a 4, concentrando al 92,4% de los usuarios de MAC y al 66,4% de los no usuarios. En el Gráfico 3 se aprecia la variación de las notas con respecto al uso de MAC. Se evidenció una clara relación entre estas dos variables. El promedio de calificación de ambos grupos es diferente (5,27 usuarios, 4,18 no usuarios). No se encontró variación en relación a edad, sexo ni área de origen.

DISCUSION

El presente estudio permitió conocer algunos aspectos sobre el uso de MAC por adolescentes que cursan sus últimos años de educación secundaria. Un hallazgo interesante fue la falta de diferencias significativas entre el porcentaje de usuarios hombres y el de mujeres. Tampoco hubo variación en relación al área de origen del colegio.

Por otra parte, podemos deducir que cerca de 1/6 de los jóvenes no contaba con información adecuada sobre MAC (9,9% sin conocimiento alguno y 7,1% con conocimientos de fuentes no especializadas). La importancia de este dato reside en el inherente interés del adolescente por conocer aspectos de la vida sexual, enfermedades de transmisión sexual, etc.; este grupo de jóvenes estaría en riesgo de acceder a fuentes que pueden no ser de la mejor calidad (comentarios y consejos de amigos, mitos y creencias populares, pornografía, entre otros).

Otro importante hallazgo fue la diferencia de información sobre MAC entre 2 colegios de distinto nivel socioeconómico-cultural. La proporción de alumnos con conocimientos fue significativamente mayor en el colegio de estrato más alto (oriente); esto se podría explicar por un mejor ambiente cultural, o mejores oportunidades económicas de este grupo en comparación con el del sector de estrato más bajo (poniente). Sin embargo, otros factores podrían estar participando, como por ejemplo: la existencia de campañas de promoción de educación sexual a cargo de entidades locales (municipalidad, consultorios, parroquias, etc.); talleres extracurriculares u otras experiencias alternativas a la educación formal, llevadas a cabo en algunos liceos. Destacamos que los contenidos educativos generales, basados en los programas del Ministerio de Educación, debieran ser los mismos para ambos establecimientos.

Como se desprendió de los resultados, a medida que avanza la edad de los adolescentes, ocurre un ascenso en la proporción de jóvenes que usan técnicas de anticoncepción. Además, aquellos que utilizan con frecuencia MAC se consideraron bastante bien informados sobre el tema. ¿Será que las campañas educativas que promueven el uso de

MAC están logrando capacitar en forma adecuada a la población?, ¿o será que algunos jóvenes, en una falsa actitud de seguridad, se consideran diestros en el tema por el solo hecho usar estos métodos autodidactamente?

Los datos que estudios como el presente pueden aportar, para la planificación y la posterior evaluación de programas de educación sexual y planificación familiar, nos incentivan a seguir interactuando con los adolescentes en su variada problemática. En la medida que veamos por el sano y seguro desarrollo de su identidad, estaremos mejorando desde ya la salud del próximo siglo.

BIBLIOGRAFIA

1. Florenzano R. El desarrollo psicológico y los problemas de salud mental del adolescente. En: Florenzano R., Maddaleno M., Bobadilla E. (eds). La Salud del Adolescente en Chile. 1ª ed. Publicación de la Corporación de Promoción Universitaria, Santiago de Chile 1988; pp. 113-58.
2. Friedman S., Phillips S. Psychosocial risk to mother and child as a consequence of adolescent pregnancy. *Semin Perinatol* 1981; 5:33.
3. Icaza B., Morán J. La pubertad y la adolescencia. En: *Conversemos de Sexualidad: Familia y Escuela Educando Juntas*. 1ª ed. Publicación de Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Santiago de Chile 1991; pp. 77-114.
4. Informe general de resultados preliminares de la 1ª encuesta nacional juventud. Instituto Nacional Juventud 1994.
5. Marfán J., Cattani A. Adolescencia y pubertad. En: Pérez A. (ed). *Ginecología*. 2ª ed. Publicaciones Técnicas Mediterráneo, Santiago de Chile 1996; pp. 57-79.
6. Mardones F. Clasificación Socioeconómica de las comunas de Chile. 1992.
7. Mena F., Vargas J., Molina R. Práctica sexual en adolescentes escolares: variables familiares. *Perinatol Reprod* 1991.
8. Rix L. La situación del adolescente y el joven de Chile y los Servicios de Salud Mensual. División Programas de Salud 1994.
9. Vargas J., Mena F., Molina R. Práctica sexual en adolescentes escolares: Variables individuales. *Perinatol Reprod* 1991.